

TESTIMONIOS DE LA EXPERIENCIA Y REFLEXIONES SOBRE LA EXPERIENCIA. ACERCA DEL DISPOSITIVO DEL PASE¹

Noemí Sirota

Agradezco a Mariel Wescamp la invitación a estas jornadas y a este panel “Testimonio de la experiencia y reflexiones sobre la experiencia”. Me pareció interesante la diferencia que han propuesto en cuanto a estas dos partes de las jornadas.

Cuando decimos *testimonio*, *reflexión*, incluso *clínica* de la experiencia son términos que tenemos para nombrar y poner en discurso eso que leemos en lo que se escucha de la experiencia que, cuando se trata del psicoanálisis, difiere del experimento científico, de la experiencia política o religiosa. La experiencia del decir en el análisis y eso que en el Pase se intenta transmitir, aquello que de la intención pasa a la extensión; atraviesa los límites de la experiencia misma, porque pasa como saber hablado.

Es un decir de la experiencia en su encuentro con lo imposible en tanto real.

Me pareció interesante primero diferenciar lo que se pone a *jugareljuego* en el dispositivo del Pase y lo que podemos ubicar como los momentos de pase en un análisis. El modo en que esta diferencia se efectúa en la Escuela, en el sentido de lo que hace trabajar la diferencia entre Institución y Escuela, que sigue la proposición del Lacan.

A esta altura, luego de más de 20 años de transitar este camino de la experiencia, es más que necesario tomar en cuenta el testimonio y la

¹ Presentación en las Jornadas de la Escuela Freudiana de Buenos Aires “La experiencia del Pase” “No hay experiencia del pase sin su interrogación”, el sábado 30 de abril: “Acerca del dispositivo del Pase”.

reflexión que de esta experiencia podamos hacer y de las transformaciones de las cuales podemos extraer una enseñanza.

Voy a entrar en el tema con la hipótesis de que el dispositivo del Pase es solidario del invento de Lacan, el objeto “a”. Entiendo que la construcción de esta hipótesis surge del efecto de mi trabajo en las diferentes instancias del dispositivo. En ese sentido es posible que se constituya en testimonio en el sentido del hablar analizante, que surge de lo que se da a saber al final del análisis.

El objeto “a” como la letra que puso en juego la posibilidad de “dimensionar” la experiencia del análisis, extrayéndola del aplastamiento del que había sido objeto en la práctica de los posfreudianos. En este sentido, el dispositivo del Pase viene a dimensionar la operación de autorización (por el sabido del análisis así entiendo el “lui meme” del que habla Lacan en la Proposición del 9 de octubre de 1967 cuando dice: el analista se autoriza de “lui meme”, él mismo, la tercera persona) de el momento de pasaje de analizante a analista.

La posibilidad de dimensionar la experiencia a partir del objeto “a” la ubico en cuatro momentos de la enseñanza da Lacan en las cuales hay pasaje de dimensión. 1) (a partir de los esquemas ópticos) en la diferencia entre a y menos phy. Articulando la lógica falo-castración a la falta en la representación (lo inespecularizable) en primera instancia, A nivel de esta articulación podríamos hablar ya de la demostración del imposible en el orden de la imagen en su articulación al significante.

2) Las consecuencias de seguir el hilo de la angustia en la dirección de la cura, da otra instancia de entrada de la dimensión en la articulación de los estatutos que la escritura de esa letra “a” en la formalización del fantasma. Esta articulación pondrá en juego la estructura lógica (real) del “a” como notación algebraica, en lo imaginario en tanto soporte del deseo.

3) En tercer lugar la puesta en práctica del “a” como plus de Goce en la función del Semblant da entrada a otro modo de concebir las dimensiones ya contando con la ronda de los discursos y entonces la experiencia de la que nos proponemos dar testimonio, se nombra según se articule “a la manera de” el discurso del Amo, de la Histérica, del universitario, o del analista, en su efectuación de los modos y los medios del saber y del Goce.

4) En el Seminario 24 Lacan introduce una diferencia con la que es posible leer una consecuencia fundamental de la puesta en práctica de los

diferentes momentos del análisis y el pasaje de uno a otro. Me refiero al momento en el cual deja ubicados algunos puntos para situar el fin del análisis como identificación al síntoma. Una diferencia fundamental con la llamada “identificación al analista” que se tomaba como parámetro en la IPA, en cuanto a la autorización de los analistas.

Es necesario articular este punto, esta novedad que Lacan plantea en este momento al juego de las dimensiones que real-iza el objeto “a”. (Eric Porge hace una lectura de este punto del seminario 24 de gran utilidad para seguir con esta hipótesis que propongo en un texto que se titula “las letras del síntoma”)

En este dar testimonio, reflexionar o construir una clínica del Pase puede ser una orientación seguir los avatares del objeto “a”, como letra entre el escrito y el imposible con el que se encuentra en cada articulación RSI en “cómo se dicen las cosas” respecto de ese momento de pasaje de analizante a analista.

Eric Porge plantea una diferencia que me parece importante respecto de la dimensión que toma la cuestión del pase en el análisis, y el pase en el dispositivo y en la escuela, articulando el tiempo y el espacio es decir, a mi entender, poniendo en función la lectura de la cuestión del Pase como “letra del síntoma”.

Cada uno de los términos que se ponen a trabajar en los diferentes modos de practicar el Dispositivo, podríamos articularlos a los otros si los dejamos tomar como letras de una escritura en la cual el equívoco es posible porque se hablan. De este modo podríamos extraer consecuencia de los diferentes modos de practicarlo.

El dispositivo en la EFA, siguiendo los lineamientos de la Proposición del 9 de octubre del 67, se propone, a mi entender, tomar en cuenta la diferencia entre los momentos de pase en el análisis, (pase de hecho) y el trabajo con el testimonio de esos momentos en el dispositivo del Pase, fuera de transferencia (pase de derecho). Es por eso que, en la EFA, es posible hacer la experiencia en el marco del dispositivo, sin haber terminado el análisis.

Lo que se constata en la práctica que hacemos en la EFA es el deseo del analista. Los puntos que surgen en el testimonio respecto de esos momentos de pasaje.

Si seguimos la idea (que plantea Porge) respecto de la necesidad de preguntarnos por la vigencia de la proposición a la luz del desarrollo que Lacan hace en el seminario 24 en torno a la cuestión de la letra de la cual surge la idea del fin del análisis como identificación al síntoma. En esa perspectiva los testimonios escuchados por el cartel de Pase a través de los pasadores podrían admitir la lectura de las letras del síntoma a identificar.

El dispositivo en la EFA:

Se conforma de 4 términos que se proponen responder a la necesidad de discurso que el Pase implica en el caso que la escuela es.

Estos son: el pasante, los pasadores, el Cartel de Pase, la Comisión de Garantía.

Cada uno de estos términos requiere, a mi entender, una lectura cada vez y para cada Pase, en función de la articulación que se dice cada vez.

Esa articulación, a mi entender, hace lugar a la lectura del síntoma en “su” letra. Y eso implica una apuesta a la dimensión política del síntoma.

El pasante: No es condición que su testimonio sea de fin de análisis, ni que sea miembro de la EFA.

Si es condición que envíe una carta manifestando su pedido de pasar por la experiencia, no pudiendo en ese momento formar parte del Cartel de Pase ni de la Comisión de Garantía.

Se recibe los dichos y es trabajo del cartel la escucha-lectura. La puesta en situación de esos dichos en términos de momento de Pase o relato de la experiencia a la espera de su puesta en discurso.

En este sentido es interesante relevar que hay situaciones en las cuales la nominación AE no ocurrió en un primer trayecto por el dispositivo, produciendo en el llamado pasante que no fue nominado una puesta y una apuesta al trabajo con importantes efectos de ese “ratage”, de ese errar el golpe que hizo lugar a una transformación en la Escuela y dio tiempo a un segundo pedido de Pase en el cual encontró lugar esa pedida nominación articulando el Pase en el dispositivo con los momentos de pase en el tiempo del fin de análisis.

Los pasadores: Son designados por los AME de la escuela, entre sus analizantes cuyos dichos “puedan ser considerados en el tiempo de la experiencia del pasante” es interesante porque ese tiempo de la experiencia

puede ser tomado en la posibilidad de “escuchar y dar lugar al tiempo para que otro hable”. Condición que surge de la transformación en su escucha, en análisis. Una característica a destacar es que puede ser designado pasador alguien que no sea analista, Solo a condición de que esté en análisis.

El cartel de pase: Su conformación incluye no solo a los AE en función, si los hubiera (entre los cuales se producirá un sorteo) sino también la posibilidad de integrar el Cartel a miembros que hayan manifestado su interés a través de una carta a la Comisión de garantía.

Su función será recopilar y ordenar en discurso los testimonios de los pasadores y tendrá a su cargo (en función de dichos testimonios) la nominación, la decisión de la nominación AE.

La función del cartel de Pase hace lugar al despliegue de la lógica del cartel articulada al análisis como lugar donde “el inconsciente se hace discurso”. Yo lo entiendo como el lugar para la lectura de las letras del síntoma y su trasmisión a la Escuela.

La comisión de Garantía: Leo sus funciones de los Estatutos de la EFA: Constituir el ambiente de experiencia y crítica que establezca y hasta sostenga las mejores condiciones de garantía. Garantizar el mejor funcionamiento del dispositivo propuesto para el pase. Designar los A.M.E. Realizar un trabajo periódico con el conjunto de los A.M.E.

Es una instancia del dispositivo en la que se hace lugar a que las cosas ocurran, la Garantía es que “se diga”, crear las condiciones para que se diga a condición de contar con el hecho de “que queda olvidado”. Yo entiendo este lugar en el dispositivo que deja hablar al síntoma en el Lazo social que surge en la tensión entre Institución y escuela y su condición es no olvidar el olvido. Es decir seguir la política del inconsciente.

La comisión de Garantía se reúne con los pasadores en dos reuniones 1) Con los pasadores elegidos para un Pase, al comienzo de la experiencia. En esa reunión informa los pasos a dar en relación a los encuentros entre cada pasador y el pasante. 2) Una reunión con el conjunto de los pasadores que conforman la lista, en la que cada pasador dice de sus impresiones en la experiencia que resultó de haber cumplido esa función en el dispositivo.

“Razones de la Práctica” es un espacio que se le solicita a la Comisión de Garantía en el cual, quien lo solicita, puede hacer una presentación de una

cuestión, un desarrollo o una pregunta acerca de la práctica al conjunto de los miembros y participantes de la Escuela y a los asistentes que así lo deseen.

Cada una de las funciones del dispositivo, haciendo lugar al síntoma, es lo que propongo como necesario. La novedad que introduce esta lectura es la necesidad de una articulación de la dimensión que abre el dispositivo del pase en la trasmisión del análisis.

Entiendo que esta articulación se impone si tomamos la enseñanza de Lacan como una enseñanza de articulaciones que se pone al día en cada lectura, porque se habla.